

# Introducción

ELIZABETH AMANN, DIANA ARBAIZA,  
MARÍA TERESA NAVARRETE NAVARRETE  
Y NETTAH YOELI-RIMMER  
*Universiteit Gent y Universiteit Antwerpen*

En *El cuarto de atrás* (1978), Carmen Martín Gaité reflexiona sobre la dificultad de reconstruir la memoria del pasado:

Porque es un poco así, el tiempo transcurre a hurtadillas, disimulando, no le vemos andar. Pero de pronto volvemos la cabeza y encontramos imágenes que se han desplazado a nuestras espaldas, fotos fijas, sin referencia de fecha, como las figuras de los niños del escondite inglés, a los que nunca se pillaba en movimiento. Por eso es tan difícil luego ordenar la memoria, entender lo que estaba antes y lo que estaba después. (116)

La narradora y protagonista del libro, un personaje desdoblado de la misma Martín Gaité, intenta crear una narrativa coherente basada en los recuerdos fraccionados de su infancia durante la Guerra Civil y la posguerra española. Si el pasaje señala la dificultad de mirar hacia atrás, el libro subraya cómo este gesto se complica aún más en el contexto español, donde una guerra civil sangrienta desemboca en una dictadura de casi cuarenta años. Para la narradora del libro, la presencia constante de Francisco Franco impide su acceso al pasado: «pensé que Franco había paralizado el tiempo, y precisamente el día que iban a enterrarlo me desperté pensando eso con una particular intensidad» (133). La dictadura prohibía la expresión de los traumas de la guerra

y regía la parálisis temporal que sugiere la narradora. Con la muerte de Franco, la narradora siente la necesidad —y tiene finalmente la posibilidad— de hablar de las memorias reprimidas del pasado, pero no le resulta fácil entablar este proceso.

Carmen Martín Gaité publicó *El cuarto de atrás* solamente tres años después de la muerte de Franco, durante la transición a la democracia. Fue un momento histórico poco propicio a la mirada retrospectiva, ya que, a nivel oficial, la élite política, con el «pacto de olvido», eligió silenciar el pasado y dar prioridad al momento presente. Para Ulrich Winter, este fenómeno significa que España sufre de un «doble olvido». En primer lugar, Winter alude al olvido causado por la represión durante la dictadura, «un olvido “prematureo” de una memoria todavía viva (como la de la Guerra Civil en la posguerra)». Luego, con la caída del régimen y la abolición de la censura, surge el olvido «pactado» de la Transición (2006: 9). Sin embargo, es importante notar que, a pesar de su ausencia en el discurso político, la historia del franquismo sí figura en la producción cultural de los primeros años de la democracia. El libro de Carmen Martín Gaité ejemplifica cómo la literatura de la época empieza a cuestionar el silencio dominante de la Transición.

Con la llegada del nuevo milenio, la memoria histórica se convierte en una preocupación principal en España. Por un lado, el proceso de exhumación de fosas comunes se activa en el año 2000, después de que Emilio Silva, nieto de un militante de Izquierda Republicana fusilado por Falange, consiga por iniciativa privada encontrar a su abuelo en una fosa común en Priaranza del Bierzo. La opinión pública se pregunta entonces por la obligación colectiva como sociedad de afrontar la recuperación e identificación de los restos de las víctimas sepultadas. Este encargo lo asume, todavía hoy, la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica. Por otro, la aparición del documental *Els nens perduts del franquisme* (Armengou y Belis 2002), que explora el fenómeno de los niños robados de las madres republicanas encarceladas durante el franquismo, genera un fuerte impacto en la sociedad española, que comienza a tomar conciencia del alcance de la violencia franquista hacia los republicanos y sus descendientes. Finalmente, en el año 2007 se aprueba la Ley 52/2007, bautizada popularmente como Ley de Memoria Histórica, donde se amplían los

derechos y se adoptan medidas a favor de las víctimas de la guerra y la dictadura, pero no se obliga a investigar las violaciones de los derechos humanos de la represión franquista ni tampoco se exige a los poderes públicos que se hagan cargo de las tareas de exhumación.

Esta recuperación del pasado también se manifiesta en las letras españolas, en las que la Guerra Civil se transforma en el motivo literario por excelencia. La tendencia arranca, en gran parte, con el éxito de la pionera *Soldados de Salamina* de Javier Cercas (2001), novela que inauguraba una modalidad narrativa (Hansen y Cruz 2015; Cruz y González 2015) que ha contado con numerosas elaboraciones, entre las que se incluyen las ya canónicas obras sobre la memoria contemporánea española, *Los rojos de ultramar* (2004) de Jordi Soler, *Mala gente que camina* (2006) de Benjamín Prado o *El corazón helado* (2007) de Almudena Grandes, entre otras. El fenómeno del denominado *boom de la memoria* ha sido tan notable que en 2007 Isaac Rosa publicó una obra con el título *Otra maldita novela sobre la guerra civil*. De igual modo, el crítico David Becerra Mayor habla de «La Guerra Civil como moda literaria» en un libro con el mismo título (2015).

Desde el punto de vista de los estudios literarios, ¿cómo podemos explicar este repentino *boom de la memoria* en la producción cultural? Algunos críticos lo han visto como la respuesta postergada al silencio que acompañó a la Transición. José F. Colmeiro, por ejemplo, habla de un «despertar» que sería «el resultado de los movimientos políticos, judiciales y sociales que reclaman que se desentierre, literal y simbólicamente, el pasado» después de la «amnesia colectiva» de la Transición (2011: 29). Así, el nuevo interés en volver al pasado sería una respuesta al «éxito» del pacto de olvido en el nuevo país democrático. Pero, quizás, al contrario, se podría considerar el auge de la memoria literaria como la diseminación más amplia de ciertas ideas que ya se encuentran en algunas obras de la Transición. Efectivamente, como demuestran los ejemplos de *El cuarto de atrás* de Carmen Martín Gaité o *La muchacha de las bragas de oro* (1978) de Juan Marsé, las primeras obras de la democracia ya utilizaban una mirada retrospectiva hacia el pasado.

Frente al *boom de la memoria*, la crítica literaria se ha concentrado sobre todo en estudiar las representaciones de la Guerra Civil. El

interés académico se explica, sin duda, por la presencia importante de la contienda en la producción cultural. Sin embargo, por enfocarse en el conflicto, la crítica ha prestado menos atención a la posguerra. Es un momento histórico que no solo continúa la violencia y la persecución permanente de disidentes políticos, sino que también introduce nuevas formas de control social y de represión como, por ejemplo, la consolidación de una visión conservadora de género promovida por la Sección Femenina, la implantación de un currículo y un sistema educativo dominados por la Iglesia y la revisión ideológica de la historia española. A la vez, se producen profundas transformaciones en el tejido social y la experiencia cotidiana, como el crecimiento de la clase media durante el desarrollismo, el exilio laboral y la migración masiva del campo a la ciudad con la consiguiente transformación del paisaje urbano. Estos cambios han dejado huella en la sociedad actual y, por lo tanto, la época franquista no se puede considerar como una mera coda a la Guerra Civil.

El propósito del presente volumen es examinar el gesto que describe Martín Gaité en *El cuarto de atrás*, de «volver la cabeza» y explorar cómo la producción cultural de la democracia representa el franquismo en el retrovisor colectivo. ¿Qué aspectos de este periodo se incorporan o se omiten en las obras de la democracia? ¿Hasta qué punto pueden retratar a los victimarios? ¿Cuáles inciden en la dicotomía víctima/victimario y cuáles abogan por difuminar esta división? ¿Qué diferencias se observan en la visión del franquismo de las sucesivas generaciones? ¿Hay divergencias entre la producción cultural de la Transición y el *boom de la memoria* de los últimos veinte años? ¿Cómo se concibe la relación entre el periodo franquista y la democracia, como ruptura o como continuidad? ¿Podemos identificar recursos y estrategias comunes en los géneros estudiados?

Los primeros estudios sobre la literatura de la Transición se centran sobre todo en la novedad y la ruptura de las obras del periodo. De manera significativa, Dieter Ingenschay y Hans-Jörg Neuschäfer titularon su monográfico sobre la literatura de la primera democracia *Aufbrüche: Die Literatur Spaniens seit 1975 (Abriendo caminos: La literatura española desde 1975)* (1991), destacando el resurgimiento y la nueva marcha que iniciaban las letras españolas en esta nueva

etapa histórica. Tal y como apuntan José Carlos Mainer y Santos Juliá (2000), se trata de un momento en el que España estaba aprendiendo a ser un país democrático y la vida intelectual se debatía entre asumir una visión de estado sobre la cultura y experimentar nuevos valores estéticos. Algunos estudios más recientes sobre esta etapa como los de Guillem Martínez (2012), Juan Pablo Fusi (2017) o Germán Labrador (2017) continúan resaltando los aspectos innovadores de la producción cultural de la Transición a la vez que extienden el canon del periodo.

Sin embargo, a partir de los años finales de la década de los ochenta, el silencio sobre el franquismo como fórmula que garantiza la estabilidad de la democracia comienza a cuestionarse. Historiadores y filólogos empiezan entonces a señalar en sus trabajos el olvido de las víctimas de la dictadura durante la democracia. En el estudio *Memoria y olvido de la Guerra Civil española* (1996) de Paloma Aguilar Fernández se denuncia la ausencia de una política de la memoria en el Estado español, sus reticencias a la hora de abrir el debate sobre el pasado franquista y el pacto de reconciliación nacional acordado entre la clase política. Se sitúan en esta línea los estudios de Alberto Reig Tapia y Manuel Tuñón de Lara (1986), Julio Aróstegui (1988), Paloma Aguilar Fernández (2002) y Reig Tapia (1999), que serán continuados más adelante por los de Carme Molinero (2006), Sergio Gálvez (2007) o Reyes Mate (2008).

Los estudios literarios se contagian de esta línea, tal y como demuestra el icónico monográfico *El mono del desencanto. Una crítica cultural de la transición española (1973-1993)* de Teresa M. Vilarós (1998). Al mismo tiempo, comienzan a estudiar la representación de la Guerra Civil en la literatura (Bertrand de Muñoz 1982, 1995; Pérez y Aycock 1990; Monteath 1994; Trapiello 1994). En este sentido, cabe destacar el monumental trabajo de Maryse Bertrand de Muñoz, *La Guerra Civil española en la novela*, resultado de veinte años de investigación, donde se compilan más de novecientas novelas relacionadas con la Guerra Civil escritas por autores de veintiséis países. También se empiezan a recuperar las obras sobre el conflicto bélico que los escritores exiliados, represaliados y disidentes habían elaborado. Estamos, en este último caso, ante un movimiento de recuperación,

todavía en curso, de la obra de escritores que fueron víctimas del franquismo y relegados al olvido en la construcción del canon español. En este sentido, merecen una mención especial los trabajos del grupo de Estudios del exilio literario dirigido por Manuel Aznar Soler.<sup>1</sup>

Con la llegada del *boom de la memoria* en la narrativa española, la crítica presta atención al proceso de la recuperación del pasado franquista y las diferentes aproximaciones ideológicas que se adoptan en estos textos. Entre los trabajos más tempranos que estudian este fenómeno se encuentran los de Ana Luengo (2004), José F. Colmeiro (2005) y Antonio Gómez López-Quiñones (2006). En ellos, se advierte la necesidad de distinguir entre el género tradicional de la novela histórica y estas obras sobre la memoria que requieren otro método de estudio. Para este propósito, utilizan el concepto de «memoria colectiva» de Maurice Halbwachs (1968) y se generaliza el uso de *lieu de mémoire* propuesto por Pierre Nora (1989). El «lugar de memoria» servirá de punto de partida para el trabajo coordinado por Joan Ramon Resina y Ulrich Winter, *Casa encantada. Lugares de memoria en la España constitucional (1978-2004)* (2005), que venía a identificar los mitos, las resistencias y transferencias con las que se había configurado la memoria colectiva de los españoles. Este trabajo abriría una línea de trabajo, secundada más adelante por Juan Carlos Cruz y Diana González Martín (2015) o Carmen Moreno-Nuño (2006), que arguye que estas novelas no solo representan «lugares de memoria», sino que también se convierten ellas mismas en *lieux de mémoire* para la sociedad española que disipan el olvido sobre la Guerra Civil. Sebastian Faber (2011, 2015), por su parte, se centra en los diferentes tipos de vínculos que los escritores establecen a través de sus tramas y personajes con las víctimas de la guerra y la posguerra. Faber muestra que, además de la *memoria filiativa*, que elaboran los testigos que pertenecen por obligación a un grupo o comunidad (por ejemplo, los hijos de las víctimas), existe una *memoria afiliativa*, el compromiso

---

1 Véanse Alonso y Aznar Soler 2015; Alted Vigil y Aznar Soler 1998; Aznar Soler 1998, 2003, 2006, 2007; Aznar Soler y López García 2011; Glodys 2012; González de Garay 2001, 2013; Larraz, 2009.

voluntario antifranquista que asumen individuos que no tienen una relación familiar con el pasado recuperado.

Esta caracterización de los escritores como valedores de una memoria colectiva traumática y silenciada ha llevado a que algunos críticos acerquen este grupo de relatos al término *posmemoria*, de Marianne Hirsch (1997). Este concepto, surgido en la órbita de los estudios de la Shoá y acogido por los estudios de la literatura posdictatorial del Cono Sur, llama la atención sobre el carácter ficcional de la memoria heredada. Las ideas de Hirsch se popularizan en los estudios sobre la transmisión de la memoria y también impregnan algunos trabajos focalizados en el contexto español, como el propuesto por Elina Liikanen (2015). De igual forma, los estudios sobre el trauma transgeneracional de la Guerra Civil provenientes del campo de la psicología —Ruiz-Vargas (2006), Anna Miñarro y Teresa Morandi (2009), Gregorio Armañanzas Ros (2012), Clara Valverde (2014) o Luis Martín-Cabrera (2016)— también mencionan a Hirsch, junto a otros referentes como Nicolas Abraham y Maria Torok (1978) o Vamik, Gabriele Ast y William Greer (2002).

Sin embargo, la crítica también advierte sobre los desfases metodológicos que pueden surgir al acoger teorías e ideas que se elaboran para contextos postraumáticos distintos al español, como el Holocausto o las dictaduras del Cono Sur (Labanyi 2007). En contraste con esos casos, Jo Labanyi observa que en España el silencio no es un efecto del olvido o del trauma sino una herramienta política tanto en la dictadura como en la democracia (2009: 23-24). Si bien el silencio hizo su efecto en la generación de los hijos, no es así con la generación de los nietos, que siente el deber histórico de recuperar la memoria de sus padres y abuelos (2009: 25).

Aunque este *boom de la memoria* puede interpretarse como la contrapartida al silencio de la Transición, no hay que perder de vista que en este aluvión de narraciones es posible apreciar a veces una banalización de la historia que también responde a las tendencias del mercado literario (Becerra 2015). Como señala Winter, «la reciente fase reconciliadora coincide con una creciente mercantilización de la literatura y de la cultura de la conmemoración en general» (2006: 12). Es por la avalancha de textos de este tipo que Fernando Larraz (2014: 354)

e Isaac Rosa (2015: 14) consideran que seguimos necesitando más literatura que favorezca la explicación del pasado español.

Este volumen se propone ampliar la investigación sobre la búsqueda de la memoria en la cultura española. Por eso hemos decidido mirar más allá del nuevo milenio, incluyendo tanto textos del *boom de la memoria* como obras más tempranas de la Transición y los primeros años de la democracia. También queremos expandir los géneros estudiados examinando la mirada retrospectiva no solo en la novela sino también en otras formas de producción cultural, como el teatro, la poesía, la novela gráfica, el documental, la autobiografía y las series de televisión. Los diferentes capítulos también adoptan múltiples aproximaciones, que incluyen teorías de género, memoria y posmemoria, trauma, poscolonialismo, narratología y estudios urbanos.

El libro comienza con un ensayo que se aproxima a la memoria y al relato del trauma de la posguerra en la poesía de la generación de los niños de la guerra. María Teresa Navarrete Navarrete advierte que la poesía que esta generación publica durante la Transición constituye un testimonio temprano sobre la necesidad de la memoria. Para ejemplificar esta idea, Navarrete se sirve de los poemarios *Los trescientos escalones* (1977) de Francisca Aguirre (1930-2019) y *Viejas voces secretas de la noche* (1981) de Julia Uceda (1925-). Las dos poetas coinciden en reflexionar sobre el impacto de haber crecido en el contexto opresivo de la posguerra española. Sin embargo, mientras que Aguirre representa la voz colectiva de los republicanos vencidos, Uceda explora la confrontación y la superación de una herida psíquica común a esta generación.

Otra escritora del medio siglo que captó la vida cotidiana de la posguerra es Carmen Martín Gaité (1925-2000), cuya obra estudia José Jurado Morales. Con la llegada de la democracia, Martín Gaité empieza un ejercicio de memoria que consiste no solo en la rememoración personal sino también en un intento de documentar el pasado. Enfocándose en la novela *El cuarto de atrás* (1978) y el ensayo *Usos amorosos de la posguerra española* (1987), Jurado señala la atención de Martín Gaité a la experiencia cotidiana —la intrahistoria— de la posguerra y a la sensación de un «tiempo paralizado». Martín Gaité no enjuicia ni critica directamente el nacionalcatolicismo, sino que

capta la manera en la que el ambiente asfixiante de la época impide el desarrollo individual.

En los siguientes dos artículos pasamos de la rememoración a una reflexión sobre el peso del pasado en diferentes comunidades. El capítulo de Nettah Yoeli-Rimmer explora cómo Juan Marsé (1933-) utiliza la geografía en *Un día volveré* (1982) para subrayar los conflictos entre las dos facciones de la posguerra: vencedores y vencidos. En la novela destacan varios «lugares de memoria» en los que los personajes tienen que negociar con el pasado. Sin embargo, con la transformación urbana de los años sesenta estos espacios comienzan a desaparecer. Esta pérdida de memoria se refleja en la amnesia del juez Klein, el antiguo amante del protagonista, pero también hace alusión al «pacto de olvido» de la Transición, que domina el discurso político en el momento en que Marsé escribe la novela.

El tema de la homosexualidad —el secreto revelado en la obra de Marsé— es el enfoque del ensayo de Elizabeth Amann sobre dos obras teatrales: *Yo fui actor cuando Franco* (1990) de Ignacio Amestoy Eiguren (1947-) y *Perfume de la memoria* (1990, 1999) de Miguel Murillo (1953-). Tanto Amestoy como Murillo nacieron durante la posguerra, pero ambos recrean la experiencia de una generación anterior, más cercana a la represión del franquismo, y de un colectivo, el homosexual, brutalmente perseguido. Como Yoeli-Rimmer, Amann reflexiona sobre cómo estos dramaturgos intentan negociar con el pasado franquista a través de la prosopopeya y combinando elementos del *Bildungsroman* y el gótico.

Con el ensayo de Mónica Carbajosa Pérez pasamos de la representación de los vencidos a la de los vencedores a través de la novela *Madrid, 1940. Memorias de un joven fascista* (1993) de Francisco Umbral (1932-2007). Aunque Umbral no llegó a Madrid hasta 1961, en estas páginas intenta reconstruir la experiencia de la primera posguerra en la capital por medio de documentos y testimonios del periodo. El protagonista de la obra, Mariano Armijo, es un fascista arribista y cínico que regresa a Madrid después de la Guerra Civil, resuelto a triunfar como «vencedor» en la sociedad de la posguerra. Aunque Armijo adopta la retórica franquista, Umbral la subvierte con ironía.

Sin embargo, esta misma ironía se emplea contra las víctimas de la represión, lo que a veces produce una reacción incómoda en el lector.

El artículo de Hans Lauge Hansen coincide con el de Carbajosa en su enfoque en/sobre la figura del victimario, pero desde la novela de memoria afiliativa, un género que florece con el *boom de la memoria* del siglo XXI. Hansen observa que, con pocas excepciones, las novelas de este género que se centran en la Guerra Civil o la primera posguerra suelen adoptar la perspectiva de las víctimas republicanas, mientras que las que recuerdan la época del tardofranquismo —como, por ejemplo, *La larga marcha* (1996) o *Crematorio* (2007) de Rafael Chirbes, *El día de mañana* (2011) de Ignacio Martínez de Pisón y *El vano ayer* (2004) de Isaac Rosa— intentan ahondar en la psicología del victimario o de personajes de la llamada zona gris.

El ensayo de Irene Donate Laffitte se aproxima también a las novelas escritas durante el *boom de la memoria* y analiza el tratamiento del tiempo narrativo en cinco obras publicadas entre 2003 y 2007. Señala que estos textos presentan un mismo esquema argumental, según el cual unos personajes del siglo XXI indagan en el pasado a partir de un acontecimiento que interrumpe sus vidas cotidianas. También se identifican otras técnicas comunes, como el uso de voces narrativas características de géneros testimoniales. Sin embargo, las novelas divergen en su manera de negociar con el pasado, diferencia que Donate Laffitte atribuye a la posición ético-política de los escritores.

El trabajo de Sebastiaan Faber continúa la reflexión sobre el actual debate público en torno a la memoria de la guerra y la posguerra. Este investigador considera que, pese a la intensidad de la discusión, es positivo que la sociedad española esté desarrollando una cultura de la memoria. Para Faber, los documentales realizados por Montse Armengou (1963-) y Ricard Belis (1964-) entre 2002 y 2015 se distinguen por revelar aspectos desconocidos de la posguerra y por su rigor histórico. Los documentalistas, como herederos de la tradición del documental político, admiten partir de una tesis subjetiva, pero el estudio destaca su compromiso deontológico al recuperar voces silenciadas en la posguerra y resaltar la complicidad de la Iglesia o la Sección Femenina ante la represión ejercida durante este periodo.

Con el capítulo de María Isabel Menéndez Menéndez pasamos del documental a la ficción televisiva y del rigor histórico a la estetización. El ensayo analiza las representaciones de género y de la censura del régimen en *El Caso* (2016), una serie de amplia difusión de la cadena pública TVE basada en el semanario homónimo (1952-1987). Según Menéndez, este producto audiovisual carecía de pretensiones desde el punto de vista de la memoria, aunque terminó subrayando las dificultades para ejercer el periodismo durante el franquismo, aún más en el caso de las mujeres profesionales. Sin embargo, el ensayo también señala que la sumisión de la serie a los criterios de la industria cultural dio lugar a un cierto embellecimiento del periodo, así como a la adscripción de la serie a una memoria más «aspiracional» que crítica.

La opresiva estructura patriarcal de la posguerra es también el tema de análisis del ensayo de Lieve Behiels, que se enfoca en la novela gráfica, un género en auge dentro de la producción artística de la memoria. El capítulo examina cómo el guionista Antonio Altarriba (1952-) recupera en *El ala rota* (2016) la figura de su madre, a la vez que da visibilidad a la oposición monárquica a la figura de Franco y al peso de la Iglesia en el nacionalcatolicismo. Behiels también estudia cómo, mediante el texto y la representación visual de la historia por el dibujante Kim (1941-), *El ala rota* trasciende la historia personal de Petra para exponer el trauma compartido de las mujeres de clase trabajadora.

La colección concluye con el ensayo de Diana Arbaiza que recuerda un aspecto olvidado de la posguerra: las relaciones entre la metrópolis y la colonia. La obra estudiada, *Annobón* (2017) de Luis Leante (1963), se centra en la figura histórica de Restituto Castilla, un guardia civil republicano que asesinó en 1932 a Gustavo de Sostoa, el gobernador general de las posesiones del golfo de Guinea (actual Guinea Ecuatorial). En la novela, Leante yuxtapone el espacio colonial con el Madrid de posguerra donde Castilla es juzgado, revelando así el paralelo entre la represión de la colonia y la de la primera posguerra. *Annobón* evoca la cultura de terror de esta época, aunque Leante rehuye la representación directa de la violencia para evitar reproducirla en su texto.

## Obras citadas

- ABRAHAM, Nicolas y TOROK, Maria (1978): *L'Écorce et le noyau*. Paris: Flammarion.
- AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma (1996): *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*. Madrid: Alianza.
- (2002): «Justicia, política y memoria: los legados del franquismo en la transición española». *Las políticas hacia el pasado: Juicios, depuraciones, perdón y olvido en las nuevas democracias*. Ed. de Alexandra Barahona de Brito, Paloma Aguilar Fernández y Carmen González Enríquez. Madrid: Istmo, pp. 135-194.
- ALONSO, Monique y AZNAR SOLER, Manuel (2015): *Antonio Machado y el exilio republicano de 1939 en Francia*. Sevilla: Renacimiento.
- ALTED VÍGIL, Alicia y AZNAR SOLER, Manuel (1998): *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*. Barcelona: Gexel.
- ARMAÑANZAS ROS, Gregorio (2012): «Elaboración transgeneracional del trauma: Guerra Civil Española». *Norte de Salud Mental*, n.º 43, pp. 13-17.
- ARMENGOU, Montserrat y VINYES, Ricard (2002): *Els nens perduts del franquisme*. Barcelona: TV3.
- ARÓSTEGUI, Julio (1988): *Historia y memoria de la Guerra Civil*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- AZNAR SOLER, Manuel (1998): *El exilio literario español de 1939*. Barcelona: Gexel.
- (2003): *Las literaturas del exilio republicano de 1939*. Barcelona: Gexel.
- (2006): *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento.
- (2007): *La cultura, arma de guerra*. Alicante: Prensa Alicantina.
- AZNAR SOLER, Manuel y LÓPEZ GARCÍA, José Ramón (2011): *El exilio republicano de 1939 y la segunda generación*. Sevilla: Renacimiento.
- BECERRA MAYOR, David (2015): *La Guerra Civil como moda literaria*. Madrid: Clave Intelectual.
- BERTRAND DE MUÑOZ, Maryse (1982): *La Guerra Civil española en la novela: bibliografía comentada*. Madrid: José Porrúa Turanzas.

- (1995): *La Guerra Civil española y la literatura francesa*. Sevilla: Ediciones Alfar.
- COLMEIRO, José F. (2005): *Memoria histórica e identidad cultural. De la postguerra a la postmodernidad*. Barcelona: Anthropos.
- (2011): «¿Una nación de fantasmas?: apariciones, memoria histórica y olvido en la España posfranquista». *Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, n.º 4, pp. 17-34.
- CRUZ SUÁREZ, Juan Carlos y GONZÁLEZ MARTÍN, Diana (coords.) (2015): *Ficcionalización, documentalismo y lugares de memoria en la narrativa memorialística española*. Bern: Peter Lang.
- FABER, Sebastiaan (2011): «La literatura como acto afiliativo: la nueva novela de la Guerra Civil (2000-2007)». *Contornos de la narrativa española actual (2000-2010): un diálogo entre creadores y críticos*. Ed. de María del Palmar Álvarez Bianco y Toni Dorca. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 101-110.
- (2015): «Actos afiliativos, postmemoria y justicia, o ¿qué pintamos los críticos literarios en los estudios de la memoria? Reflexiones sobre el pasado español». *La memoria novelada*. Ed. de Juan Carlos Cruz Suárez y Hans Lauge Hansen. Bern: Peter Lang, vol. 3, pp. 39-52.
- FUSI, Juan Pablo (2017): *Espacios de libertad. La cultura española bajo el franquismo y la reinvencción de la democracia (1960-1990)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- GÁLVEZ, Sergio (coord.) (2007): «Monográfico “Generaciones y memoria de la represión franquista”». *Hispania Nova*, n.º 6. Disponible en: <http://hispanianova.rediris.es/6/dossier.htm>
- GLODYS, Olga (2012): *La guerra fría cultural y el exilio republicano español*. Madrid: CSIC.
- GÓMEZ LÓPEZ-QUIÑONES, Antonio (2006): *La guerra persistente. Memoria, violencia y utopía: representaciones contemporáneas de la Guerra Civil española*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- GONZÁLEZ DE GARAY FERNÁNDEZ, María Teresa (2001): *El exilio literario de 1939, sesenta años después*. Barcelona: Gexel.
- (2013): *El exilio literario de 1939, setenta años después*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- HALBWACHS, Maurice (1968): *La mémoire collective*. Paris: PUF.

- HIRSCH, Marianne (1997): *Family Frames. Photography, Narrative and Postmemory*. Harvard: Harvard University Press.
- INGENSCHAY, Dieter y NEUSCHÄFER, Hans-Jörg (coords.) (1991): *Aufbrüche. Die Literatur Spaniens seit 1975*. Berlin: Tranvía.
- LABANYI, Jo (2007): «Memory and Modernity in Democratic Spain». *Poetics Today*, n.º 28: 1, pp. 89-116.
- (2009): «The Languages of Silence: Historical Memory, Generational Transmission and Witnessing in Contemporary Spain». *Journal of Romance Studies*, n.º 9: 3, pp. 23-35.
- LABRADOR MÉNDEZ, Germán (2017): *Culpables por la literatura. Imagenación política y contracultura en la Transición Española (1968-1986)*. Madrid: Akal.
- LARRAZ ELORRIAGA, Fernando (2009): *El monopolio de la palabra. El exilio intelectual en la España franquista*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- (2014): «La Guerra Civil en la última ficción narrativa española». *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, n.º 32, pp. 345-356.
- LIKANEN, Elina (2015): *El papel de la literatura en la construcción de la memoria cultural*. Helsinki: Thesis of University of Helsinki.
- LUENGO, Ana (2004): *La encrucijada de la memoria: la memoria colectiva de la Guerra Civil Española en la novela contemporánea*. Berlin: Tranvía.
- MAINER, José-Carlos y JULIÁ, Santos (2002): *El aprendizaje de la libertad, 1973-1986: la cultura de la Transición*. Madrid: Alianza Editorial.
- MARTÍN-CABRERA, Luis. (2016): *Justicia radical. Una interpretación psicoanalítica de las postdictaduras en España y el Cono Sur*. Barcelona: Anthropos.
- MARTÍN GAITE, Carmen (1978): *El cuarto de atrás*. Barcelona: Ediciones Destino.
- MARTÍNEZ, Guillem (2012): *CT o la cultura de la Transición. Crítica a 35 años de cultura española*. Madrid: DeBolsillo.
- MATE, Reyes (2008): *La herencia del olvido*. Madrid: Errata Naturae.
- MIÑARRO, Anna y MORANDI, Teresa (2009): *Trauma psíquic i transmissió*. Barcelona: Fundació Congrés Català de Salut Mental.
- MOLINERO RUIZ, Carme (coord.) (2006): *La Transición, treinta años después*. Barcelona: Península.

- MONTEATH, Peter (1994): *The Spanish Civil War in Literature, Film and Art: An International Bibliography of Secondary Literature*. Westport: Greenwood Press.
- MORENO-NUÑO, Carmen (2006): *Las huellas de la Guerra Civil. Mito y trauma en la narrativa de la España democrática*. Madrid: Ediciones Libertarias.
- NORA, Pierre (1989): «Between Memory and History: *Les lieux de mémoire*». *Representations*, n.º 26, pp. 7-24.
- (1984-1992). *Les lieux de mémoire*. Paris: Gallimard.
- PÉREZ, Janet y AYCOCK, Wendell M. (1990): *The Spanish Civil War in Literature*. Lubbock: Texas Tech University Press.
- REIG TAPIA, Alberto (1999): «La ideología de la victoria: la justificación ideológica de la represión franquista». *Revista de Occidente*, n.º 223, pp. 25-40.
- REIG TAPIA, Alberto y TUÑÓN DE LARA, Manuel (1986): *Ideología e historia: (sobre la represión franquista y la Guerra Civil)*. Madrid: Akal.
- RESINA, Joan Ramon y WINTER, Ulrich (coords.) (2005): *Casa encantada. Lugares de memoria en la España constitucional (1978-2004)*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- ROSA, Isaac (2015): «Y pese a todo, necesitamos más novelas sobre la Guerra Civil». *La Guerra Civil como moda literaria*. Ed. de David Becerra. Madrid: Clave Intelectual, pp. 9-14.
- RUIZ-VARGAS, José María (2006): «Trauma y memoria de la Guerra Civil y la dictadura franquista». *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 6, pp. 1-38.
- TRAPIELLO, Andrés (1994): *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona: Planeta.
- VALVERDE GEFAELL, Clara (2014): *Desenterrar las palabras. Transmisión generacional del trauma de la violencia política del siglo XX en el Estado español*. Barcelona: Icaria.
- VILARÓS, Teresa M. (1998): *El mono del desencanto. Una crítica cultural de la transición española (1973-1993)*. Madrid: Siglo XXI.
- VOLKAN, Vamik, AST, Gabriele y GREER, William (2002): *Third Reich in the Unconscious*. New York: Brunner/Routledge.

- WINTER, Ulrich (2005): «Localizar a los muertos y reconocer al Otro: Lugares de memoria(s) en la cultura española contemporánea». *Casa encantada: lugares de memoria en la España constitucional (1978-2004)*. Ed. de Joan Ramon Resina y Ulrich Winter. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 17-39.
- (2006): «Introducción». *Lugares de memoria de la Guerra Civil y el franquismo. Representaciones literarias y visuales*. Ed. de Ulrich Winter. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 9-20.